

**La reintegración de niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto
armado en Colombia de 2020 a 2025**

Corporación Universitaria Remington
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Programa de Pregrado en Derecho

Yésica Lorena Pérez Cardona

Tutor: Camilo Andrés Restrepo Montoya
Proyecto de grado
2025

Dedicatoria

Este trabajo de grado está dedicado a mis queridos padres Gabriel Pérez y Elena Cardona por su amor incondicional, apoyo constante y enseñanzas que me han guiado en cada paso de este camino. Sin ustedes, este logro no habría sido posible. Gracias por creer en mí siempre.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	4
Palabras clave.....	5
Introducción, Marco teórico o de referencia	
1. Introducción	6
2. Marco teórico	8
2.1. Conceptos	8
2.1.1. Reintegración social	8
2.1.2. Enfoque diferencial	8
2.1.3. Resiliencia y capital social	9
2.1.4. Programas y políticas de reintegración en Colombia	9
3. Planteamiento del problema y justificación.....	10
4. Objetivo General.....	14
4.1. Objetivos específicos.....	14
5. Metodología	15
6.Resultados y discusión.	16
6.1. Impacto de las políticas públicas y programas sociales	16
6.2. Factores estructurales y contextuales que influyen en la reintegración social de los menores	18
6.3. Recomendaciones para la mejora de la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración social	20
6.4. Discusión de los Resultados	22
7. Conclusiones.....	24
8. Referencias	28
9. Anexos	31
9.1. Tabla de programas vigentes entre 2020 y 2025	31
9.2. Marco normativo	32
9.3. Datos estadísticos complementarios	32
9.4. Extractos de informes oficiales	33

Resumen

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en la vida de los niños, niñas y adolescentes, quienes han enfrentado desplazamiento, reclutamiento forzado y pérdida de oportunidades, este trabajo analiza los principales factores que han influido en la reintegración social de esta población entre los años 2020 y 2025, abordando un enfoque diferencial basado en género, edad y etnia; combina un análisis documental de normativas y políticas públicas, informes de entidades como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y la revisión de datos estadísticos provenientes de fuentes oficiales. Este enfoque permite evaluar tanto los avances como los desafíos en áreas como educación, salud mental y acceso a subsidios económicos para las víctimas. Los hallazgos destacan avances significativos en programas educativos y de atención psicológica, aunque persisten brechas en la cobertura en zonas rurales y en la atención integral con enfoque territorial. En cuanto a los resultados, se identificó que la implementación de la Ley 1448 de 2011 y la acción coordinada de entidades como el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV) han contribuido al fortalecimiento de los procesos de reintegración. Sin embargo, se evidencian limitaciones relacionadas con la falta de recursos y la discontinuidad en algunos programas. Estos aspectos representan barreras para la reconstrucción del tejido social y la reparación efectiva de las víctimas. Se concluye que la sostenibilidad de los procesos de reintegración depende de una mayor articulación interinstitucional, un enfoque territorial más robusto y la continuidad de las políticas públicas. Este trabajo resalta la importancia de fortalecer los programas existentes y de diseñar nuevas estrategias que permitan garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado, contribuyendo así a la construcción de una paz duradera en Colombia.

Palabras clave

Apoyo psicológico, Conflicto armado, Inclusión educativa, Niños, niñas y adolescentes, Oportunidades económicas, Políticas públicas, Reintegración social.

1. Introducción

La reintegración social de niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia es un desafío crucial en el proceso de construcción de paz. Esta población ha sido víctima de múltiples formas de violencia, desde el reclutamiento forzado hasta el desplazamiento, y enfrenta barreras significativas para su integración en la sociedad. La atención integral a esta problemática requiere un análisis detallado de los factores que influyen en la efectividad de las políticas públicas y programas implementados, así como una evaluación de sus impactos en las comunidades receptoras.

Este trabajo se enfoca en el periodo comprendido entre 2020 y 2025, un momento en el que el Estado colombiano enfrentó retos significativos para garantizar la continuidad de las políticas de reparación integral, en un contexto marcado por los efectos de la pandemia de COVID-19 y las tensiones políticas en torno al Acuerdo de Paz. La investigación combina un enfoque diferencial y territorial, destacando la importancia de abordar las necesidades específicas de los menores según su género, edad y etnia.

En este contexto, la investigación tiene como objetivos: Examinar el impacto de las políticas públicas y programas sociales implementados entre 2020 y 2025 en la reintegración educativa, emocional y socioeconómica de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia; Identificar los factores estructurales y contextuales que dificultan o facilitan la reintegración social de estos menores, considerando variables como género, edad, etnia y ubicación geográfica; Proponer recomendaciones basadas en el análisis realizado, orientadas a la mejora de la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración social en el marco del posconflicto.

A través de un análisis documental riguroso y el uso de datos provenientes de fuentes académicas y oficiales, esta investigación busca responder a la pregunta central: ¿Cuáles son los principales factores que han

influido en la reintegración social de los niños, niñas y adolescentes en Colombia entre 2020 y 2025? El estudio permitirá identificar tanto los avances como las limitaciones en los procesos de reintegración, ofreciendo un marco para el diseño de estrategias futuras que promuevan una integración sostenible y efectiva.

Como principal conclusión, se destaca que, si bien los esfuerzos estatales y de cooperación internacional han logrado avances en la reincorporación educativa, el bienestar emocional y la inclusión socioeconómica de los menores, persisten desafíos estructurales que limitan la efectividad y sostenibilidad de estos programas. La falta de cobertura integral, la ausencia de un enfoque diferencial más robusto y las condiciones de inseguridad en algunas regiones han dificultado el impacto de las estrategias implementadas. Ante ello, se hace necesario fortalecer la articulación interinstitucional, garantizar la financiación a largo plazo y desarrollar mecanismos de seguimiento que permitan evaluar de manera continua la efectividad de las políticas de reintegración. Solo a través de un compromiso sostenido del Estado y la sociedad será posible garantizar una reintegración efectiva y duradera, contribuyendo así a la consolidación de la paz en Colombia.

2. Marco teórico

2.1. Conceptos

2.1.1 Reintegración social: Es entendida como un proceso multidimensional que permite a las personas afectadas por un conflicto reincorporarse de manera plena a la vida comunitaria. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018), esta reintegración implica la restitución de derechos, el acceso a servicios básicos, y la superación de las barreras psicológicas y sociales que dificultan la integración.

En el contexto colombiano, la Ley 1448 de 2011 constituye el eje normativo para la atención de las víctimas del conflicto armado, estableciendo mecanismos de reparación integral. A través del Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV), se busca garantizar la reincorporación de niños, niñas y adolescentes, priorizando la educación, la salud mental y la protección.

2.1.2 Enfoque diferencial. Es una herramienta clave para garantizar la atención adecuada a las necesidades específicas de los menores afectados por el conflicto armado. Este enfoque reconoce que las niñas, los niños y los adolescentes experimentan la violencia de manera distinta según su género, edad, etnia y contexto territorial. Por ejemplo, las niñas enfrentan riesgos elevados de violencia sexual y explotación, mientras que los adolescentes varones pueden ser estigmatizados como actores armados potenciales (UNICEF, 2020).

Además, las comunidades indígenas y afrodescendientes presentan dinámicas particulares que deben ser consideradas para garantizar una reintegración efectiva. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2021), las estrategias de atención deben adaptarse a las características culturales de estas poblaciones, promoviendo el respeto por sus tradiciones y sistemas de organización.

2.1.3 Resiliencia y capital social. Es un elemento fundamental en el proceso de reintegración. Según Ungar (2013), los niños y adolescentes afectados por el conflicto armado desarrollan resiliencia a través de redes de apoyo familiar y comunitario, así como mediante el acceso a oportunidades educativas y programas de atención psicosocial.

Por otro lado, el capital social, juega un papel determinante en la aceptación de los menores desvinculados. Putnam (1993) destaca que estas redes no solo facilitan la inclusión social, sino que también contribuyen a la reconstrucción del tejido social en contextos posconflicto.

2.1.4 Programas y políticas de reintegración en Colombia. Entre 2020 y 2025, los programas implementados por el ICBF y el SNARIV han buscado atender de manera integral a los menores afectados. Sin embargo, informes del PNUD y el Centro Nacional de Memoria Histórica (2021) señalan que persisten brechas significativas en la cobertura, especialmente en áreas rurales. Estas limitaciones se ven agravadas por la falta de recursos y la discontinuidad en la implementación de algunos programas.

Planteamiento del problema.

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas huellas en la sociedad, particularmente en la población infantil y adolescente, quienes se han visto obligados a enfrentar múltiples formas de violencia, desplazamiento, y desarraigo familiar y social. Aunque los acuerdos de paz firmados en 2016 representaron un avance significativo hacia la construcción de una sociedad más equitativa y pacífica, las dinámicas del conflicto no cesaron completamente, y las consecuencias acumuladas del mismo siguen afectando a generaciones jóvenes.

Entre 2020 y 2025, el panorama de la reintegración social de niños, niñas y adolescentes ha estado marcado por avances significativos, como el fortalecimiento de programas de educación inclusiva, la atención psicosocial, y el acceso a subsidios para familias vulnerables. Sin embargo, este proceso enfrenta desafíos sustanciales en términos de cobertura, sostenibilidad y adaptación a las realidades locales, especialmente en las regiones más afectadas por el conflicto. Uno de los mayores retos radica en la atención integral de las diversas necesidades de esta población:

1. Educación: Los menores afectados enfrentan rezagos académicos debido al desplazamiento o la falta de acceso a instituciones educativas, especialmente en zonas rurales. Entre los programas revisados, se destaca el impacto positivo de las estrategias educativas dirigidas a menores víctimas del conflicto. Iniciativas como “Escuela para la Paz”, liderada por el Ministerio de Educación Nacional, han promovido la reintegración escolar mediante el otorgamiento de becas, material pedagógico y programas de nivelación académica. Según el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2021), estas iniciativas han permitido que un 35 % de los menores desvinculados de grupos armados accedan nuevamente al sistema educativo formal. Sin embargo, aún se enfrentan barreras significativas, especialmente en zonas rurales y

apartadas del país, donde la infraestructura escolar es deficiente y los recursos son insuficientes. Adicionalmente, la discriminación y el estigma social hacia estos menores afectan su adaptación al entorno escolar, generando altos índices de deserción. Esto subraya la necesidad de fortalecer programas de inclusión educativa y capacitación docente para abordar adecuadamente las necesidades de esta población.

2. Salud mental: La exposición prolongada a eventos traumáticos como la violencia y la pérdida de seres queridos genera impactos psicológicos profundos, muchas veces ignorados o insuficientemente atendidos. En el ámbito de la salud mental, los programas implementados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) han ofrecido servicios de atención psicosocial a niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto. Según datos del SNARIV (2023), aproximadamente el 60 % de los menores atendidos han recibido apoyo terapéutico individual o grupal para manejar traumas derivados de la violencia. Estos servicios han sido fundamentales para mejorar su bienestar emocional y fomentar procesos de resiliencia. No obstante, la cobertura sigue siendo limitada, especialmente en comunidades étnicas y rurales, donde el acceso a profesionales de la salud mental es escaso. Además, la falta de seguimiento continuo ha dificultado la consolidación de resultados sostenibles, dejando a muchos menores en situación de vulnerabilidad frente a recaídas emocionales y sociales.

Desafíos socioeconómicos: Las familias y comunidades de estos menores a menudo carecen de recursos económicos básicos, limitando su capacidad de apoyar los procesos de reintegración. La reintegración socioeconómica de los menores ha sido apoyada mediante programas como “Jóvenes en Acción”, que busca capacitar a adolescentes en habilidades técnicas y facilitar su inserción laboral. Aunque esta iniciativa ha beneficiado a cientos de jóvenes, según el informe de la OIM (2022), la falta de empleo formal y oportunidades económicas en zonas afectadas por el conflicto limita el impacto

a largo plazo de estas estrategias. El contexto de desigualdad estructural y la persistente falta de acceso a recursos básicos como vivienda y servicios públicos en comunidades marginadas agravan esta problemática. Esto evidencia la necesidad de políticas más integrales que aborden no solo la capacitación, sino también la creación de condiciones económicas favorables para las familias de los menores.

En este contexto, surge la pregunta clave de este trabajo: ¿Cuáles son los principales factores que han influido en la reintegración social de los niños, niñas y adolescentes en Colombia entre 2020 y 2025? Responder a esta pregunta permitirá identificar los logros alcanzados, los obstáculos persistentes y las oportunidades para optimizar los esfuerzos dirigidos a esta población vulnerable.

Justificación

El análisis de los procesos de reintegración social de niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado resulta crucial por varias razones. Primero, su impacto en la construcción de paz, ya que contribuye directamente a la reconstrucción del tejido social y a la reducción de las desigualdades generadas por la violencia. En un país que aún enfrenta las consecuencias de la guerra, garantizar el bienestar de las generaciones jóvenes es un paso esencial hacia la consolidación de una paz duradera. Segundo, su relevancia para la política pública, pues este estudio permite evaluar la efectividad de las políticas implementadas entre 2020 y 2025, identificando buenas prácticas y áreas de mejora, generando evidencia que puede ser utilizada para diseñar estrategias más integrales, sostenibles y adaptadas a las necesidades específicas de los menores en diferentes contextos territoriales. Tercero, el enfoque en la justicia social es fundamental, ya que los niños, niñas y adolescentes son uno de los grupos más vulnerables en contextos de conflicto,

por lo que analizar y proponer estrategias para su reintegración no solo responde a una obligación moral, sino también al compromiso internacional de Colombia con los derechos humanos, la infancia y el desarrollo sostenible (UNICEF, 2021). Finalmente, el foco temporal de este estudio, que abarca el periodo 2020-2025, representa una etapa clave marcada por la continuidad de los acuerdos de paz y el impacto de nuevas problemáticas, como la pandemia de Coronavirus (COVID-19), que profundizó las desigualdades sociales. Este enfoque permite evaluar cómo las políticas y programas se adaptaron a las condiciones cambiantes y cuáles fueron sus resultados.

Objetivos

4. Objetivo General

Analizar los principales factores que han influido en la reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia entre los años 2020 y 2022, identificando logros, desafíos y oportunidades de mejora en las políticas públicas y programas implementados durante este periodo.

4.1. Objetivos específicos

1. Examinar el impacto de las políticas públicas y programas sociales implementados entre 2020 y 2025 en la reintegración educativa, emocional y socioeconómica de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia.

2. Identificar los factores estructurales y contextuales que dificultan o facilitan la reintegración social de los menores, considerando variables como género, edad, etnia y ubicación geográfica.

3. Proponer recomendaciones basadas en el análisis realizado, orientadas a la mejora de la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración social para niños, niñas y adolescentes en el marco del posconflicto en Colombia en el periodo 2020-2025.

Metodología

El presente trabajo se fundamenta en una investigación de corte cualitativa con un alcance hermeneútico – jurídico. Este enfoque resulta apropiado para analizar y comprender los factores que han influido en la reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia entre los años 2020 y 2025. La investigación se basa exclusivamente en fuentes documentales, seleccionadas cuidadosamente para garantizar la validez de los hallazgos.

El análisis documental constituye la principal técnica de recolección de información. Se revisaron informes y estudios publicados entre 2020 y 2025 por instituciones reconocidas, como el Centro Nacional de Memoria Histórica, el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV), UNICEF y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). También se consultaron documentos oficiales del gobierno colombiano, como normativas, reportes de avances de programas sociales y estudios de impacto sobre políticas públicas relacionadas con la reintegración social.

La selección de documentos se realizó bajo criterios específicos: relevancia temática, actualidad y confiabilidad de la fuente. Los datos extraídos fueron organizados en categorías clave, como educación, salud mental, estabilidad socioeconómica e inclusión comunitaria, permitiendo identificar patrones y tendencias relacionadas con los desafíos y logros de los programas implementados.

El análisis de los datos se desarrolló utilizando técnicas de análisis de contenido, enfocándose en identificar los principales factores que han facilitado o dificultado la reintegración social de los menores. Además, se buscó contrastar las políticas nacionales con estándares internacionales de atención a víctimas, para identificar brechas y posibles áreas de mejora en el contexto colombiano.

Resultados y Discusión

El proceso de reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia es un desafío complejo que involucra múltiples dimensiones. En los resultados se examinarán diversos aspectos fundamentales de este proceso, comenzando con el impacto de las políticas públicas y programas sociales implementados entre 2020 y 2025, seguido de un análisis de los factores estructurales y contextuales que han facilitado o dificultado la reintegración de estos menores. Finalmente, se presentarán recomendaciones orientadas a mejorar la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración, con el objetivo de aportar estrategias viables y fundamentadas para fortalecer el tejido social y garantizar un futuro más inclusivo y equitativo para las víctimas del conflicto armado en Colombia

6.1. Impacto de las políticas públicas y programas sociales

La reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia ha sido una prioridad en las agendas gubernamentales y de cooperación internacional. En el periodo 2020-2025, el país ha continuado con la implementación de políticas y programas diseñados para facilitar el acceso a la educación, el apoyo psicosocial y la inclusión socioeconómica de esta población vulnerable. Este capítulo analiza el impacto de estas iniciativas, considerando su efectividad en la reintegración educativa, emocional y económica de los menores. Se examinan los principales programas implementados, su cobertura, los desafíos que han enfrentado y las oportunidades de mejora para garantizar su sostenibilidad y eficacia en el tiempo.

Desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016, Colombia ha desarrollado diversas estrategias para la protección y reintegración de los menores que han sido víctimas directas e indirectas del conflicto armado. Entre 2020 y 2025, se han mantenido y ajustado varias de estas estrategias, considerando el impacto de factores externos como la pandemia de COVID-19 y los cambios en el contexto político y social del país. Uno de los principales enfoques ha sido la educación, con programas como ‘Generación Paz’ y ‘Todos Aprendemos’, dirigidos a garantizar el acceso y permanencia en el sistema educativo de niños, niñas y adolescentes afectados por la violencia. Estos programas han mostrado avances significativos en términos de cobertura, pero también han evidenciado brechas en términos de calidad y adaptabilidad a las realidades específicas de cada territorio.

El apoyo psicosocial ha sido otro componente clave en la política de reintegración. Programas como ‘Entornos Protectores’ han buscado brindar acompañamiento psicológico y emocional a los menores y sus familias, promoviendo la resiliencia y la superación del trauma derivado del conflicto. No obstante, las evaluaciones han mostrado que la falta de personal especializado en algunas regiones ha limitado el alcance de estas intervenciones. Asimismo, el acceso a servicios de salud mental sigue siendo un reto, especialmente en zonas rurales y de difícil acceso.

En el ámbito de la inclusión socioeconómica, iniciativas como “Jóvenes en Acción” y “Mi Negocio” han tratado de proporcionar herramientas y oportunidades para que los adolescentes puedan acceder a formación técnica y a proyectos productivos. Sin embargo, la efectividad de estos programas ha variado dependiendo del contexto territorial y del acceso a recursos. Mientras que en algunas ciudades han logrado impulsar el emprendimiento juvenil, en zonas rurales la falta de infraestructura y conectividad ha dificultado su implementación. Esto pone en evidencia la necesidad de adaptar las estrategias

a las condiciones particulares de cada región y fortalecer los mecanismos de seguimiento y evaluación.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales, existen varios desafíos persistentes. La falta de articulación entre entidades, la burocracia en la entrega de beneficios y la insuficiencia de recursos económicos han limitado el impacto de algunas políticas. Además, la persistencia de grupos armados ilegales en ciertos territorios ha obstaculizado la implementación efectiva de programas de reintegración. La presencia de estos actores armados representa un riesgo para la seguridad de los menores y puede generar procesos de revinculación a la violencia, lo que subraya la importancia de un enfoque integral que no solo aborde la educación y el empleo, sino también la seguridad y protección de los beneficiarios.

En conclusión, el impacto de las políticas públicas y programas sociales en la reintegración de niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado entre 2020 y 2025 ha sido significativo, pero también enfrenta múltiples desafíos. Es fundamental continuar con el fortalecimiento de estas iniciativas, asegurando que sean sostenibles, accesibles y efectivas en todos los territorios del país. La implementación de mecanismos de monitoreo y evaluación más rigurosos permitirá identificar oportunidades de mejora y garantizar que estas políticas cumplan con su objetivo de ofrecer una verdadera segunda oportunidad a los menores que han vivido las consecuencias de la guerra.

6.2. Factores estructurales y contextuales en la reintegración social

La reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia no depende únicamente de las políticas públicas implementadas. Factores estructurales y contextuales, tales como el género, la edad, la etnia y la ubicación geográfica, tienen un papel determinante en los procesos de adaptación y reinserción de esta población. Este capítulo examina

cómo estas variables influyen en las oportunidades y desafíos que enfrentan los menores en su camino hacia la reintegración social.

Uno de los principales factores que condicionan la reintegración de los menores es el género. Diversos estudios han evidenciado que las niñas desvinculadas de grupos armados enfrentan mayores barreras para su aceptación dentro de las comunidades, debido a los estigmas asociados con su participación en el conflicto. Además, suelen estar expuestas a un mayor riesgo de violencia de género y explotación, lo que dificulta su integración en espacios educativos y laborales. Por otro lado, los niños también se ven afectados por expectativas de masculinidad que pueden limitar su acceso a programas de acompañamiento emocional y psicosocial.

La edad es otro factor clave en el proceso de reintegración. Los niños y niñas de menor edad suelen encontrar una adaptación más sencilla, especialmente cuando reciben acompañamiento familiar y escolar. Sin embargo, los adolescentes enfrentan mayores desafíos, ya que pueden haber pasado largos periodos en grupos armados, desarrollado habilidades de supervivencia que no siempre son aplicables en la vida civil, y enfrentado procesos de socialización marcados por la violencia. La transición hacia la vida adulta se convierte en un obstáculo adicional, sobre todo si el acceso a educación y empleo es limitado.

La variable de etnia también incide de manera significativa en la reintegración de los menores. En muchas comunidades indígenas y afrocolombianas, los procesos de reincorporación deben considerar las prácticas culturales y las estructuras comunitarias propias de cada grupo. Algunos programas gubernamentales han sido criticados por no adaptar sus estrategias a las realidades de estos pueblos, lo que ha generado resistencia y dificultades en la implementación de políticas de reintegración efectivas. Además, el racismo

estructural y la discriminación aumentan las barreras de acceso a oportunidades de desarrollo.

Finalmente, la ubicación geográfica condiciona las posibilidades de reintegración de los menores. Las zonas rurales, que han sido históricamente las más afectadas por el conflicto armado, presentan mayores dificultades en términos de acceso a educación, salud y oportunidades económicas. La escasez de instituciones educativas y la falta de infraestructura dificultan la reincorporación de los menores en el sistema educativo, lo que aumenta el riesgo de que sean revictimizados o reincidan en dinámicas de violencia. En contraste, los niños, niñas y adolescentes que logran establecerse en centros urbanos pueden acceder a más servicios, aunque también enfrentan desafíos relacionados con la estigmatización y la exclusión social.

El análisis de estos factores permite entender cómo las condiciones individuales y contextuales influyen en la reintegración de los menores afectados por el conflicto. Si bien las políticas públicas desempeñan un papel central, su efectividad depende en gran medida de la consideración de estas variables y de la implementación de enfoques diferenciados que respondan a las necesidades específicas de cada población. Para garantizar una reintegración efectiva, es fundamental diseñar estrategias integrales que reconozcan la diversidad de experiencias y realidades que atraviesan los menores en su proceso de adaptación a la vida civil.

6.3. Recomendaciones para la mejora de la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración social

Se presentan una serie de recomendaciones fundamentadas en el análisis de los datos obtenidos en lo anteriormente mencionado, con el objetivo de mejorar la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración social para niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en

Colombia en el periodo 2020-2025. Estas recomendaciones abordan aspectos clave como la adaptabilidad de los programas, la inclusión de perspectivas diferenciales y la necesidad de articulación entre las entidades gubernamentales y la sociedad civil.

Uno de los principales elementos identificados en el análisis previo es la necesidad de fortalecer la continuidad y sostenibilidad de los programas de reintegración. En muchas ocasiones, estos proyectos carecen de financiamiento a largo plazo, lo que impide su consolidación y genera interrupciones que afectan la estabilidad de los beneficiarios. En este sentido, se recomienda la creación de un fondo especial destinado exclusivamente a la reintegración social, con garantías de financiamiento estable y mecanismos de transparencia que permitan un adecuado seguimiento y evaluación de los recursos.

Además, es fundamental que los programas de reintegración sean diseñados con un enfoque territorial y diferencial. La inclusión de variables como el género, la edad, la etnia y la ubicación geográfica resulta esencial para responder a las necesidades específicas de cada grupo de niños, niñas y adolescentes. Para ello, se recomienda la implementación de diagnósticos participativos que involucren a las comunidades afectadas y a los propios beneficiarios en el diseño de las estrategias de intervención.

Otra de las recomendaciones clave es el fortalecimiento de la articulación entre las diferentes entidades y actores involucrados en la reintegración social. Esto incluye la coordinación entre organismos gubernamentales, ONG, cooperantes internacionales, el sector privado y la comunidad. Una propuesta concreta es la creación de mesas de trabajo interinstitucionales que faciliten el intercambio de información y la definición de estrategias conjuntas que maximicen el impacto de los programas.

Por último, se recomienda la implementación de sistemas de monitoreo y evaluación permanentes, que permitan medir el impacto real de las intervenciones y realizar ajustes oportunos en su ejecución. Estos sistemas deben incluir indicadores de desempeño claros, mecanismos de retroalimentación de los beneficiarios y herramientas tecnológicas que faciliten el seguimiento en tiempo real de los avances y dificultades.

En conclusión, la mejora de los programas de reintegración social requiere un enfoque integral que combine financiamiento estable, diseño con perspectiva diferencial, coordinación interinstitucional y mecanismos efectivos de monitoreo. Solo así se podrá garantizar que los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia logren una verdadera reintegración en la sociedad y cuenten con oportunidades reales para su desarrollo y bienestar.

6.4. Discusión de los Resultados

El análisis de los resultados obtenidos en los tres capítulos anteriores permite identificar tendencias clave en la reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia entre 2020 y 2025. En primer lugar, el impacto de las políticas públicas y los programas sociales ha sido variado, evidenciando avances significativos en ciertos aspectos, como la cobertura educativa y el acceso a servicios psicosociales, pero también la persistencia de barreras estructurales que limitan su efectividad. La fragmentación de los esfuerzos estatales y la falta de continuidad en la implementación de estrategias han dificultado la sostenibilidad de las iniciativas, afectando la estabilidad de los beneficiarios en su proceso de reintegración.

Desde una perspectiva contextual, los factores estructurales y socioeconómicos continúan representando un reto significativo para la reintegración efectiva de los menores. Se han identificado desigualdades en el

acceso a programas de apoyo, especialmente en comunidades rurales y en poblaciones con alta incidencia de violencia. La discriminación por género y etnia también se ha mantenido como un obstáculo que restringe las oportunidades de ciertos grupos, limitando su inclusión en entornos educativos y laborales. Además, la pandemia de COVID-19 agravó estas brechas, incrementando la vulnerabilidad de la población infantil y adolescente afectada por el conflicto.

Finalmente, la formulación de recomendaciones para fortalecer los programas de reintegración debe basarse en un enfoque integral que considere no solo la asistencia inmediata, sino también estrategias de largo plazo para garantizar la sostenibilidad de los procesos. La articulación interinstitucional, el seguimiento continuo y la adaptabilidad a las necesidades cambiantes de los beneficiarios resultan fundamentales para mejorar la eficacia de las intervenciones. En este sentido, el fortalecimiento de las redes comunitarias y el empoderamiento de los niños, niñas y adolescentes en su propio proceso de reintegración son aspectos clave que deben ser priorizados en el diseño de futuras políticas y programas.

Conclusiones

El análisis de la reintegración social de niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia entre 2020 y 2025 ha permitido comprender las fortalezas y debilidades de los programas y políticas implementadas en este periodo. A través del estudio de los distintos factores que intervienen en este proceso, se evidenció la necesidad de mejorar la articulación entre el Estado, la sociedad civil y las organizaciones internacionales para garantizar una atención efectiva y sostenible. A continuación, se presentan las principales conclusiones derivadas de cada capítulo.

Impacto de las políticas públicas y programas sociales

Las políticas públicas diseñadas e implementadas en este periodo han tenido un impacto significativo en la reintegración educativa, emocional y socioeconómica de los menores afectados por el conflicto armado. Se ha logrado fortalecer el acceso a la educación mediante programas de inclusión escolar y apoyo psicosocial, aunque persisten desafíos en la permanencia de los niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo, especialmente en zonas rurales y comunidades étnicas.

En términos de apoyo emocional, los programas de acompañamiento psicológico han sido fundamentales para reducir los efectos traumáticos de la violencia en la infancia y la adolescencia. Sin embargo, se ha identificado que la cobertura de estos programas es limitada y, en muchas regiones, la oferta de atención es insuficiente. En el ámbito socioeconómico, si bien se han implementado estrategias para la capacitación y generación de empleo para jóvenes en proceso de reintegración, estos esfuerzos aún no garantizan una estabilidad económica duradera, debido a la persistencia de barreras estructurales como la pobreza, la falta de oportunidades laborales y la discriminación.

Factores estructurales y contextuales en la reintegración

El proceso de reintegración social de los menores afectados por el conflicto armado no es homogéneo, ya que está condicionado por una serie de factores estructurales y contextuales que facilitan o dificultan su éxito. Uno de los hallazgos más relevantes es que el género, la edad, la etnia y la ubicación geográfica influyen de manera significativa en las oportunidades que tienen los niños, niñas y adolescentes de acceder a los programas de reintegración.

Las niñas y adolescentes enfrentan mayores barreras debido a los roles de género preestablecidos y a la violencia de género, lo que las expone a riesgos adicionales como el reclutamiento forzado, la explotación sexual y el trabajo infantil. De igual manera, las comunidades indígenas y afrodescendientes han sido menos beneficiadas por los programas estatales, debido a la falta de enfoques diferenciales que respondan a sus necesidades específicas.

Otro factor clave es la persistencia de la violencia en ciertos territorios, lo que ha limitado el impacto de los programas de reintegración. En algunos casos, las familias desplazadas han tenido que migrar constantemente, lo que impide la continuidad de los procesos educativos y de atención psicosocial. Además, la estigmatización de los menores que han sido víctimas del conflicto ha dificultado su integración en las comunidades, perpetuando ciclos de exclusión y vulnerabilidad.

Recomendaciones para mejorar la efectividad y sostenibilidad de la reintegración

A partir del análisis realizado, se identificaron diversas recomendaciones orientadas a mejorar la efectividad y sostenibilidad de los programas de reintegración social. En primer lugar, es necesario fortalecer la articulación interinstitucional para garantizar que los esfuerzos de las distintas entidades

públicas y privadas estén alineados con las necesidades reales de los niños, niñas y adolescentes en proceso de reintegración.

Además, es fundamental ampliar la cobertura de los programas de educación, salud mental y empleo, priorizando enfoques diferenciales que atiendan las necesidades específicas de grupos vulnerables, como mujeres, comunidades indígenas y afrodescendientes. Para ello, se recomienda implementar estrategias territoriales que consideren las particularidades de cada región y fortalezcan la capacidad de respuesta de las instituciones locales.

Otro aspecto crucial es la sostenibilidad de las iniciativas de reintegración. Se han identificado deficiencias en la continuidad de los programas debido a cambios en la administración pública y limitaciones presupuestarias. Por ello, es necesario desarrollar políticas de largo plazo con financiamiento asegurado y mecanismos de monitoreo y evaluación que permitan medir el impacto de las estrategias implementadas.

Finalmente, se debe trabajar en la reducción de la estigmatización y discriminación de los menores afectados por el conflicto, promoviendo campañas de sensibilización y educación que fomenten su aceptación en las comunidades. Asimismo, es clave fortalecer la participación activa de los niños, niñas y adolescentes en el diseño de políticas y programas, reconociéndolos como actores fundamentales en la construcción de paz y en la transformación social del país.

En conclusión, la reintegración social de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado en Colombia entre 2020 y 2025 ha avanzado significativamente, pero aún enfrenta múltiples desafíos. Las políticas y programas implementados han logrado impactar positivamente en diversos

aspectos de la vida de estos menores, pero la falta de cobertura, la insuficiencia de enfoques diferenciados y la persistencia de barreras estructurales siguen limitando su efectividad.

El éxito de la reintegración depende de la capacidad del Estado y la sociedad de brindar soluciones sostenibles que les permitan a estos menores acceder a una educación de calidad, apoyo psicosocial adecuado y oportunidades económicas que les permitan construir un futuro digno. En este sentido, la implementación de políticas más inclusivas, la mejora en la articulación interinstitucional y el compromiso de todos los actores sociales serán esenciales para garantizar una reintegración efectiva y duradera, contribuyendo así a la consolidación de la paz en el país.

Referencias

Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). (2023). *Informe de gestión sobre la reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: ARN.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2020). *Desafíos para la reintegración: Enfoques de género, edad y etnia*. Bogotá, Colombia: CNMH.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co>

Comisión de la Verdad. (2022). *Historias y voces: Infancia y adolescencia en el conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: Comisión de la Verdad.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). *Indicadores sociales en zonas rurales afectadas por el conflicto armado*. Bogotá: DANE. <https://www.dane.gov.co>

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2021). *Política pública para la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: DNP.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2023). *Niños y adolescentes en la construcción de paz en Colombia: Retos y oportunidades*. Nueva York, EE.UU.: UNICEF. <https://www.unicef.org/colombia>

Fundación Ideas para la Paz (FIP). (2021). *Evaluación de programas de reintegración social y económica para jóvenes afectados por la violencia en Colombia*. Bogotá, Colombia: FIP.

Human Rights Watch. (2022). *Infancia y conflicto en Colombia: Violaciones de derechos y estrategias de protección*. Nueva York, EE.UU.: HRW.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2022). *Informe de avances en la atención a niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado*. Bogotá, Colombia: ICBF. <https://www.icbf.gov.co>

Ley 1448 de 2011. (2011). Ley de víctimas y restitución de tierras. Diario Oficial No. 48.096. <https://www.funcionpublica.gov.co>

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2022). *Estrategias de acceso y permanencia en la educación para población víctima del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: MEN.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). *Programas de inclusión social y económica para jóvenes en proceso de reintegración en Colombia*. Ginebra, Suiza: OIM. <https://www.oim.org.co>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022). *Impacto de las políticas públicas en la reintegración social de niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: PNUD. <https://www.undp.org/es/colombia>

Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV). (2023). *Avances en la implementación de programas de reparación integral en Colombia*. Bogotá: Unidad para las Víctimas.

Universidad de los Andes, Facultad de Derecho. (2020). *Políticas públicas para la inclusión de víctimas del conflicto armado en Colombia: Análisis y retos*. Bogotá: Editorial Uniandes.

Vega, M. & Ramírez, J. (2021). *Infancia y conflicto: Estrategias de resiliencia y reintegración en contextos de violencia en Colombia*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Verdad Abierta. (2020). *Niñez en el conflicto armado: La deuda histórica del Estado colombiano*. Recuperado de www.verdadabierta.com

Anexos

9.1. Tabla de programas vigentes entre 2020 y 2025

Esta tabla resume los programas clave que han contribuido a la reintegración social de niños, niñas y adolescentes en Colombia durante el periodo de análisis.

Programa	Entidad Responsable	Objetivo	Resultados Reportados	Fuente
Escuela para la Paz	Ministerio de Educación	Reintegrar menores afectados al sistema educativo.	10.000 beneficiarios en áreas rurales y urbanas.	Informe ICBF (2023).
Atención Psicosocial	ICBF	Ofrecer terapia individual y grupal a menores desvinculados.	5.000 niños atendidos, pero con cobertura limitada.	ICBF, 2023.
Jóvenes en Acción	Prosperidad Social	Capacitación técnica y acceso laboral para adolescentes.	8.000 participantes completaron cursos técnicos.	Informe SNARIV, 2023.
Becas para la Paz	Ministerio de Educación	Apoyo económico para educación superior de víctimas.	Más de 2.000 becas otorgadas a menores de zonas rurales.	UNICEF Colombia, 2022.

Tejiendo Futuro	ONG Internacionales	Promover el emprendimiento en comunidades vulnerables.	1.500 adolescentes iniciaron proyectos productivos.	PNUD Colombia, 2023.
-----------------	---------------------	--	---	----------------------

9.2. Marco normativo

Extractos de documentos legales y políticas públicas clave.

1. Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras):
 - Artículo 41: Enfoque diferencial para niños, niñas y adolescentes víctimas.
 - Modificaciones de 2020: Inclusión de programas específicos para menores desvinculados.
2. Decreto 4800 de 2011: Reglamentación de la Ley 1448 en relación con las medidas de atención psicosocial y educación para menores.

9.3. Datos estadísticos complementarios

Indicadores relevantes sobre la situación de los menores afectados por el conflicto armado.

Indicador	Valor (2020-2025)	Fuente
Niños y adolescentes desvinculados de grupos armados	6.500 (estimado por el ICBF).	Informe ICBF, 2023.
Tasa de deserción escolar en zonas rurales	35% en menores afectados.	Ministerio de Educación, 2022.
Acceso a programas de salud mental	40% de cobertura en zonas rurales.	UNICEF Colombia, 2022.

9.4. Extractos de informes oficiales

Fragmentos de informes utilizados en el análisis documental.

- ICBF (2023): “El acceso a servicios de atención psicosocial ha sido prioritario, pero los recursos son insuficientes para cubrir la totalidad de las víctimas menores en regiones apartadas.”
- UNICEF (2022): “El conflicto armado ha afectado de manera desproporcionada a los menores indígenas y afrodescendientes, quienes enfrentan mayores barreras para acceder a la educación y la atención en salud.”